



Comité de Representantes

Aprobada en la 1136ª sesión

ALADI/CR/Acta 1131
(Extraordinaria)
14 de diciembre de 2011
Horas: 12:28 a 12:42

ACTA DE LA 1131ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador José Emilio Romero Cevallos, Representante Permanente del Perú.

Preside:

EMILIO RAFAEL IZQUIERDO MIÑO

Asisten: Guillermo Daniel Raimondi, Gustavo Constantino García (Argentina); Regis Percy Arslanian, Otávio Brandelli (Brasil); Juan Eduardo Burgos Santander, Constanza Alegría Pacull (Chile); María Clara Isaza Merchán, Luz Marina Rivera (Colombia); Mirna Martínez Ajuria (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla, Adolfo Blum Montero (Ecuador); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández, Dora Rodríguez Romero, Jorge Fernando Anaya González (México); Alejandro Hamed Franco; Raúl Cano Ricciardi, Octavio Ferreira Gini (Paraguay); José Emilio Romero Cevallos, Jorge Tello, Ricardo B. Romero Magni, Oscar Roca Ferrand, Jéssica Pásara Caycho, Bruno Podesta Airaldi (Perú); Linda Rabbaglietti, Ivannah Garelli Ruggia (Uruguay); Luis Alejandro Sauce Navarro, Cecilio Crespo (Venezuela), Gladis Genua (CAF).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretarios: César Llona, Pablo Rabczuk.

PRESIDENTE. Buenos días a todas las Representaciones. Vamos a iniciar la Sesión Extraordinaria del Comité de Representantes 1131^a para despedir al señor Embajador José Emilio Romero Cevallos, Representante Permanente del Perú.

Señoras y señores, hemos sido convocados a esta Sesión Extraordinaria del Comité de Representantes para despedir al señor Embajador José Emilio Romero, Representante Permanente del Perú ante la ALADI.

Si me permiten, más allá de lo que significa una despedida, que tiene en esencia la formalidad de esta Reunión, yo voy a dirigir unas pocas palabras para hacer un homenaje fraternal, solidario y lleno de afecto a un colega de profesión y de muchas batallas libradas conjuntamente en el campo multilateral, particularmente en la construcción de la UNASUR.

Este es, por lo tanto, un homenaje a un amigo a quien respeto, a un diplomático de carrera que ha llevado en alto el nombre de su país por varios continentes, durante su larga trayectoria.

En suma, la suya ha sido una vida dedicada a la diplomacia desde sus primeros años. Debo mencionar que su padre, también diplomático de excelencia, es recordado con afecto y admiración en varios de nuestros países, y al rendir este homenaje a un amigo entrañable quiero, fundamentalmente, rendir homenaje a su carrera diplomática, llevada, y me consta personalmente, con profesionalismo ejemplar y enriquecido por su alta calidad humana.

Siempre sabíamos que cuando el Pepe Romero estaba representando a su país, íbamos a tener armonía, buen juicio, debate profundo y, sobre todo, construcción de

consensos. Profesionales con esas cualidades hacen falta siempre, cuando los tenemos con nosotros debemos hacer público nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento.

Por eso quiero expresarte, querido Pepe, además eres mi tocayo, mis felicitaciones por tu brillante carrera diplomática, edificada con enorme amor a tu patria. Felicitaciones también por tu edificante tránsito, aunque breve, en la ALADI, donde has dejado ciertamente tu impronta de seriedad.

Te recordaremos con el afecto acumulado, por la suerte que hemos tenido de conocerte, de compartir contigo este oficio, que no es otro que el de representar a nuestros países con la mayor responsabilidad, dignidad y conocimiento, virtudes que nos has demostrado tenerlas en abundancia. Gracias

Le doy la palabra a continuación al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Estimado Embajador, toda despedida genera un poco de pena, y en este caso doble quizás, porque también se nos retira de la carrera diplomática, es una doble pérdida. Doble pérdida digo porque, si bien no tuvimos el placer y el gusto de compartir mucho tiempo, a esta altura de la vida uno se da cuenta inmediatamente cuando puede tener afinidades profundas con otras personas, y en el poco tiempo que compartimos en la ALADI no digo que hemos construido una amistad, pero hemos construido una relación que seguramente iba a llevarnos a una amistad más profunda, que espero se pueda dar a partir de tu residencia en Montevideo.

Y digo que es una pérdida no para el mundo diplomático, es una pérdida para la región, porque si bien hay que renovar con sangre nueva la diplomacia, las instituciones, hay que cuidar mucho la sabiduría y la experiencia, y me parece que en esto a veces somos un poco injustos.

Yo creo, Embajador, que sos un hombre muy valioso, no solamente por tu currículum, por lo que atravesaste en la vida diplomática, por el conocimiento que tenés sobre América Latina, y lo ameritan las órdenes al mérito que te han dado, que para mí quizás son lo más importante en el sentido de reconocimiento de los países que estamos acá. La Orden del Barón de Río Branco, una orden muy importante de Brasil, te han dado también la Orden del Libertador San Martín, un reconocimiento realmente muy sentido y muy importante, no lo tienen muchos diplomáticos este reconocimiento.

Así que vuelvo a insistir con las palabras que empecé, si bien no pudimos construir una amistad porque estuvimos poco tiempo compartiendo la Asociación, había empezado a saber apreciarte, espero que esta relación continúe, y si seguís viviendo en Montevideo espero que puedas seguir aportando de alguna manera indirectamente tu experiencia, tu capacidad y tu hombría de bien a favor del avance de esta Institución.

Te quiero dar un abrazo grande, fraternal, y volverte a decir que sentimos mucho que te vayas. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias al Secretario General. Le ofrezco la palabra al señor Representante Permanente del Perú.

Representación del PERÚ (José Emilio Romero Cevallos). Querido Emilio, querido Chacho, queridos colegas, queridos Subsecretarios, funcionarios de la Secretaría General, clase trabajadora constituida por los Representantes Alternos ante la ALADI, y amigos todos del CORE.

Yo tengo un discurso aquí que después de las palabras que he escuchado de Emilio y de Chacho no lo puedo leer, no lo puedo leer de ninguna manera, por razones obvias y porque además estaría repitiendo lo que mi Delegación ha venido expresando a lo largo del año, nuestra vocación permanente de integración en la región, de introducir innovaciones, de impulsar todos los grupos de trabajo y comisiones y foros de negociación y de, por supuesto, estar siempre al borde de un nuevo comienzo, sobre todo el que hoy vislumbramos con la nueva actividad del CORE que representa la voluntad política de los estados miembros de ALADI, y con la presencia de nuestro nuevo Secretario General, nuestro querido Chacho, que fue elegido hace muy poco tiempo con la unanimidad de todo este Comité. Unanimidad a la que Perú se plegó con mucho entusiasmo.

Que más les puedo decir, yo les agradezco tanto las palabras a Emilio y a nuestro Secretario General. A Emilio se las retribuyo una por una, y a Chacho le digo que no hemos podido comenzar una amistad, pero ya tendremos la oportunidad de hacerlo.

Ha sido un fugaz paso mío por la Asociación, tenía viejos amigos aquí y he hecho otros nuevos, titulares y alternos, alternos y titulares, a estas alturas no se quién va primero, pero sé que ha sido una gestión breve pero muy intensa, y sobre todo con mucho suspenso, con mucho suspenso, sobre todo por la designación y resolución de los Subsecretarios, ha sido un suspenso que prácticamente equivale a un electrocardiograma para todos los miembros de este Comité.

Agradezco mucho la imaginación, la capacidad de iniciativa y liderazgo de nuestro Secretario General, mi Representación se compromete a apoyarlo en todo y, sobre todo, en su propia y muy repetida intención de que los distintos foros de la ALADI estén integrados por altos funcionarios que tengan una alta capacidad de decisión política, para poder avanzar en nuestra agenda comercial y social de manera tal que la ALADI, renovada, ocupe un lugar privilegiado dentro del proceso de integración regional y hemisférico y se constituya en el espacio comercial de los foros políticos y geopolíticos, empezando por UNASUR y sobre todo la CELAC recientemente creada.

Estoy además muy satisfecho de que el Perú haya podido cumplir durante este año con el pago de sus cuotas, poniéndose al día en sus cuotas hasta el año 2011 y parte de los costos financieros, y hoy el Ministro Tello anunció una nueva contribución y lo seguiremos haciendo hasta ponernos absolutamente al día, como una muestra más de nuestro apoyo al proceso de integración latinoamericana.

Les reitero mi agradecimiento, agradezco mucho la hospitalidad uruguaya, la amistad de todos ustedes, y nuestro Secretario General ha revelado un secreto que en realidad ya no era un secreto, pero me iba a quedar en el Uruguay por un tiempo, por lo menos el verano lo pasaré aquí.

Les mando un fuerte y afectuoso abrazo a todos y cada uno de ustedes. Muchísimas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Invito al Embajador Romero a recibir la bandeja como recuerdo de su permanencia entre nosotros en la ALADI.

Invito a los señores Representantes a tomar la foto recordatoria.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión, muchas gracias, y gracias a la Secretaría por todo el apoyo.
